

Edoggo de Vivero



El Demócrata

Precio de suscripción
Murcia: Un mes. 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. 3.50 ptas.
Precio de la venta
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:
SAURIN, 4 - MURCIA.

DIARIO DE LA TARDE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año II

MURCIA.-Lunes 7 de Enero de 1907

Núm. 110

UN CONFERENCIANTE González Aguilar

Una conferencia en sí no tiene nada de particular. Pero cuando se aplica a la vulgarización de preceptos científicos de higiene social, y se dice algo nuevo, positivo, adquiere una importancia inestimada que la hace sobresalir sobre aquellos otros acontecimientos que distraen la atención del lector. Y es natural. Necesitados como estamos de lecciones cimentadas en verdades incontrovertibles, una explicación razonada y viril de hechos ciertos, y por lo mismo en descredito, logrará a todas horas un auditorio serio y pagado de aprender. Aunque diferente cosa se diga, la ciencia no se rechaza por la mayoría de las personas; recházase al *posseur*, al casuista que aprovecha la ocasión de doñear, al filósofo de pega que sueña con el holgachón criterio del público para triunfar; pero no a la inteligencia reflexiva, masculina, que labora altruísticamente por el mayor de los ideales sociales: por destruir en la multitud la ataraxia cerebral que la asemeja a un ejército de autómatas.

El acto de ayer, por tales causas, tiene en nuestra capital verdadera trascendencia. Un cerebro científico puesto al servicio de una idea simpática, lleva adelantado la mitad del camino. Al menos, según la teoría de Douguer, conoce el diseccionismo del ser y no son para él nebulosidades los «misterios» físicos. El Dr. González Aguilar, curtido en las lides ideológicas, a vezado en los áridos estudios de sociología, sabe cuáles son los males que azotan a diezmen a la humanidad y los combate en el sitio donde radican. Para él resulta probada la axiomática verdad vulgar de que «no sólo de pan vive el hombre»; mas el complemento, sabiamente pensando, no lo busca en el mentido espajismo de las ilusiones. Búscalo en la robustez pensante del cerebro, en la vigorosidad higiénica del organismo, en la virilización racional del individuo. Las teorías exclusivistas de Dives y Jingles no tienen valor para él. Inspirase más alto y habla como hablar pudiera en un rato de efusión Emerson. La vida no se le presenta amable en sumo grado; pero comprende que puede sonreírse de vez en vez.

El dogmatismo isexual de algunos filósofos impotentes, se estrella en su manera peculiar de observación. Admite las verdades cuando están probadas por el estudio; mas nunca cuando se preconizan en sentido hipotético. Lo dubitativo tiene su valor de relación; pero nada más. Como basamento para un estudio inicial sirven de mucho, añadiendo y rechazando cosas que lo fundamentan. Mas integrar a un todo improbadas deducciones y hechos nacidos de la experiencia, como le ocurre a algunos falsos Mesías del pensamiento, cuyas doctrinas envenenan la vida mundial, ni por soñación se le ocurre. Aprecia en lo que vale el dato que le sirve de punto de partida, pero lo estudia antes de utilizarlo. Así le sucede que marcha con pié firme por la carrera de obstáculos en donde tantos otros se estrellan por impotencia cerebral. González Aguilar, hablando, no sueña; señala con serena reflexión el camino de la verdad única, mostrando a los escépticos la sombría esfinge que los aguarda indiferentemente.

La vida de la humanidad, en su arduo aspecto de enseñanzas positivas, sirvió al cultísimo conferenciante para demostrarnos de nuevo la vastedad de sus conocimientos. Cuantos datos sirven para la educación racional del individuo, salieron en periodos amenos de sus labios, combatiendo tendencias y maneras con el amable decir de los que son peritos en la materia. El empalagoso citar de los conferenciantes que ocultan su poquedad con ropajes ajenos, no se vio aquí; combatió cuanto fué necesario

combatir con afirmaciones rotundas, apoyándose en hechos, pero sin decir que ésto lo dijo X y aquéello Z. Tales cosas se guardan sólo para los más arriba señalados, ó para los que quieren salir del paso con trabajos insignificantes; no para los que, como González Aguilar, trabajan por amor al estudio, a las ciencias.

La doctrina seguida por González Aguilar, además de estar basada en la práctica, tiene otro lado que la hace muy importante: es completamente humana. En ella se señalan las ventajas y desventajas de los métodos seguidos, combatiéndose el formulismo decretado. La consecuencia de todo ello se vé en los cuadros expositivos que se presentan a diario a nuestra vista y que nos producen amargar en los labios y algo de escozor en los ojos. Entonces, sólo entonces, comprendemos toda la exactitud de las conferencias como la de González Aguilar y aplaudimos su realización. Un consejo meritisimo aconseja: siembra, que tú recogerás...

PLUMAZOS

Un año más.

¿Por qué no esperar? Se ha dispuesto sabiamente que la dicha estriba en la esperanza. La suprema previsión de poner la felicidad en lo que no poseemos y el desencanto en lo poseído, hace de nosotros elementos útiles. Debe honrarse la alta sabiduría que cimentó el progreso en dolores y en quimeras. Esperemos. Nuestra misión es esperar, esperar siempre, viviendo en el mañana... Nunca prueba mejor el hombre la alteza de su origen que soñando ante la primer hoja de un almanaque. Soñar es lo único que hacemos bien, por lo mismo que suele ser lo más inútil.

Por de pronto, el almanaque nos moraliza. «Año nuevo, vida nueva», decimos, seguros de que la vida sin vicios puede ser aún agradable. Si luego nos deprimamos alegría, no debe culparse a nuestra voluntad, sino a la existencia... Viendo el montón de hojitas misteriosas del almanaque, apreciamos el valor del tiempo. ¡Qué enorme cantidad de horas hay en trescientos sesenta y cinco días! Si no fuese tan grato no hacer nada, si el placer más exquisito no residiese en perder el tiempo, ¡cuán útil no sería sentirnos filósofos mirando esa terrible serie de papellitos numerados! Pero hoy tristes, mañana alegres, no es el calendario, sino el estómago el que nos muestra la brevedad de los días... El estómago es el único representante acreditado de la juiciosidad a que atendemos.

Pensando en él y hermanándolo con esas pobres cosas a que decimos ilusiones, el primer día de cada año se echa un remiendo al sentido común. Tener sentido común es extraer de la poesía la mayor cantidad de prosa posible. Apercibidos a no olvidarlo, hacemos firme propósito de renunciar a aquella parte de nuestra tontería que no tiene relación inmediata con el sistema monetario. Seremos razonables; esto es, reconocemos el valor metálico de las horas. Seremos juiciosos; es decir, olvidaremos que cada pequeña alegría humana tiene un precio, a veces crecido, aunque siempre lógico. Seremos laboriosos; ó lo que es igual, compraremos con caldo de sesos, con desgastes musculares, la ración de gloria ó de bienestar con que engañamos lo doloroso de nuestra misión... Si después tenemos la fortuna de no poder cumplirlo ¿qué importa?... Al año siguiente pensemos lo propio, hasta que un día nos domine la agradable convicción de que, perezosos ó inactivos, buenos ó malos, grandes ó humildes, iremos todos a reposar tan ricamente al mismísimo agujero.

AUGUSTO DE VIVERO.

SALUDO

A mi amigo el poeta Santos Chocano
¡Oh, cóndor de los Andes,
ya sé que son muy altas
las cimas de tu imperio;
mas yo escalé sus cimas
volando con las alas
soberbias de tus rimas
a los azules picos
que con tu génio esmaltas!
Feráz Naturaleza
te ha dado los matices
y tonos y cambiantes
que abarca la paleta...
¡Poeta multiforme:
salud! ¡Gloria, poeta
que dices en idioma
fecundo cuanto dices!
Suspira en tus cadencias
Virgilio y Garcilaso;
acentos valerosos
bebiste de Quintana:
Zorrilla te ha inspirado
sus trinos deslumbrantes...
Y sé que en todo clima
cabalgas en Pegaso,
corriendo por tus venas
la sangre americana
con glóbulos divinos
del génio de Cervantes.
JACOBO M. MARIN-BALDO.

EXTRANJERAS

INGLATERRA

Terminado en Inglaterra el periodo parlamentario de otoño, los diputados y los lores descansarán en sus «homes» respectivos hasta el mes de Febrero en que volverán a abrirse las puertas de Westminster.

Para el Gobierno y los «leaders» de los partidos, el interregno parlamentario será un periodo de gran actividad. Campbell-Bannerman y sus compañeros de Gabinete tendrán que concertarse con los liberales para elaborar el programa, y determinar la conducta que convalidará seguir en la Cámara de los lores enterradora de la «Educación bill».

El partido conservador no permanecerá inactivo, porque después de la derrota de las últimas elecciones, le conviene reorganizarse y rejuvenecer su estado mayor, habiéndolo elegido con «chief agent» electoral a Mr. Percy val Hughes. Con el objeto de reclutar partidarios ha formado el partido conservador una liga Constitucional en la cual han entrado las clases acomodadas de Inglaterra.

Balfour apoya a los de la liga en sus trabajos de llevar al partido conservador la juventud aristocrática inglesa, que por ahora no piensa en política y los que se han metido en ella son liberales.

CÍRCULO DE BELLAS ARTES

En el salón del Teatro Romea que tiene el Círculo de Bellas Artes, se verificó ayer a las doce de la tarde el reparto de diplomas a los profesores y conferenciantes y los certificados de estudio y aplicación a los alumnos.

El Secretario del Círculo Sr. Pérez Marin leyó una notable y detallada Memoria de los trabajos realizados por aquel centro, recogiendo acto seguido los alumnos sus certificados.

He aquí la calificación de estos:

Sobresalientes
Solfeo.—Primer curso. D. Domingo Jimenez Gambin, D. Domingo Fernández de León, D. Luis Sardina, D. Manuel Sardina, D.ª Teresa García Carles, D.ª María García Carles, D.ª Fuensanta Espada, D.ª Adelina Martínez Moreno y D.ª Carmen Lopez Serna.
Segundo curso.—D. Antonio Ruiz Na-

res, D. Joaquín Almarza Solera, D. Mariano Fernández Tello, D. Ricardo García Tornel, D. Domingo Jiménez Gambin, D. Domingo Fernández de León, D.ª María García Carles, D.ª Fuensanta Espada y D.ª Carmen Lopez Serna.

Tercer curso.—D. Miguel Quesada y D. Salvador Clemares.

Violín.—D. Miguel Quesada y D. Salvador Clemares.

Armonía.—D. José García Sánchez.

Piano, año preparatorio.—D. Antonio Ruiz Nares y D.ª Teresa García Carles.

Primer año.—D. José García Sánchez.

Segundo año.—D. José García Sánchez.

Primer año libre.—D.ª María García Carles, D.ª Fuensanta Espada, D.ª Carmen Lopez Serna y D. Benjamín Montanaro.

Francés.—D. Marcial Morales Martínez.

Contabilidad.—D. Francisco Hernández Aguilar.

Notables

Primer curso solfeo.—D. Jesús Lopez Pujol, D.ª Concepción Martínez Reverte, D. José Font, D. Ceferino Navarro Alarcón, D. Alfonso Jimenez Bernal, D. Ricardo García Tornel, D. José Ramirez, D. Pascual Bernal Romera, D. Juan García Portillo y D. Jesús Navarro.

Segundo curso.—D. Rafael Cánovas Urrea, D. José Ramirez, D. Pascual Bernal Romera y D. Alfonso Jimenez Bernal.

Primer de violín.—D. Luis Gallur López.

Segundo de violín.—D. Eduardo Martínez Useros.

Primer de piano.—D. Domingo Fernández y D. Eduardo Barrenas.

Francés.—D. Ramón Morales Tornel.

Contabilidad.—D. José López Hernández.

Aprobados

Solfeo, segundo curso.—D. Francisco Navarro Vives y D. Juan García Portillo.

Enseguida el Sr. González Aguilar habló sobre el tema «Bosquejo genérico de Educación humana», desarrollándolo magistralmente, y haciendo que en diversos periodos y a la conclusión del mismo, el selecto público que asistió al acto le significase su agrado.

Seguir punto por punto al Sr. González Aguilar, resulta tarea sobrado dificultosa, porque su palabra y sus conceptos cautivaban de tal modo, que, cuando el periodista recordaba su misión, el cuidado con que seguía el discurso le había impedido transcribir al papel lo más saliente de lo dicho por el reputado médico.

Baste decir que, durante tres cuartos de hora, su palabra amena y fácil cautivó la atención del numeroso auditorio que lo escuchaba.

Las altas razones de pedagogía é higiene social que trató en periodos hermosísimos, hizo que varias veces escuchara muestras de aprobación, que se significaron más al final con una sostenida ovación.

AGRICOLAS

Selección de las púas

No todas las yemas de los sarmientos que destinamos para injertar son buenas y si seleccionamos las buenas, desechando las malas, obtendremos mayor número de injertos, tanto en viveros, como en la viña.

Es muy bueno, como antes indique, el que la púa se ajuste por ambos lados al patrón para que el «callus», ó unión de patrón ó injerto, se haga mejor.

Pero suele suceder que al encontrar un patrón de gran diámetro, si le ponemos púa «ad hoc», ésta, nos puede resultar mala y por tanto inútil el injerto.

Las mejores púas son las del centro del sarmiento; es decir, conviene quitar la parte gruesa, en donde observaremos

que las yemas están casi «ciegas», teniendo además el inconveniente de que la parte citada del sarmiento tiene mayor dureza que el resto del mismo y por lo tanto menor afinidad con el patrón.

Cuando podamos una cepa que lleva mucha fuerza y dejamos cortos los «pulgares» de la misma, vemos siempre que aquella cepa brota con dificultad y el principio sus brotes son raquíuticos, en relación con la cepa de gran fuerza; consiste en que son yemas (ojos) casi «ciegas», y esta es la causa del retraso en brotar y de salir los brotes con poca fuerza en los primeros días de la brotación.

Se hacen más tarde, fuertes, sí, pero es porque la cepa tiene mucha vida y hay fuerza suficiente en las raíces para hacerla romper.

Pero en las estacas que plantamos injertadas, como no tienen vida propia, no tienen aquellas raíces que tiene la cepa, no pueden hacer brotar a aquellas yemas ciegas, y se quedan sin vida, injerto y patrón.

Por eso hemos de elegir yemas bien pronunciadas, que se encuentran en los sarmientos, después de quitarles la parte baja, ó gruesa, según he indicado antes, y esas yemas brotan con suma facilidad, lo que vienen a hacer que obtengamos resultados más halagüeños; así pues si no tenemos púas de igual grueso que el patrón, injeremos sin miedo con púas que sean, ó tengan la yema franca, poniéndolas al costado del patrón.

Las púas conviene cortarlas cortas, es decir, que sin horir el «ojo» de ellas ateste aquel sobre la cabeza del patrón, pues se obtienen mejores resultados, obediendo ésto, a que en el «ojo» de la púa se encuentran materias plásticas, que favorecen notablemente la formación del «callus» ó soldadura.

Aún hay más; este «callus», resulta más fuerte que el vaciado de la púa se hiciese en entredado largo.

Yo tengo especial cuidado en hacer las púas cortas y que principie el vaciado del mismo «ojo», ó más pero en manera alguna, que este sea herido; y me resulta muy bien.

J. LISO TORRES.

TEATRO ROMEA

Beneficio de Asensio

Anoche terminó su campaña teatral en el Romea la compañía del Sr. Asensio.

Por llenos se contaron las entradas de la tarde y noche.

El beneficio de Ricardo Asensio fué un verdadero éxito, tanto en honores como en resultados positivos. En los diversos personajes que interpretó, se lució muchísimo, cosechando grandes aplausos.

Las simpatías que tiene el popular actor se mostraron anoche, probando el público que cuando un actor le simpatiza, sus aplausos no le faltan en ninguna ocasión.

El Sr. Asensio recibió en su cuarto varios regalos.

La compañía Gorgé

El día 10, con la ópera «El Trovador», comenzará en este teatro su abono la compañía de Don Pablo Gorgé.

Nada mas que viene por diez únicas funciones.

El personal de la compañía es el siguiente:

Maestros directores, D. Pablo Gorgé y D. Manuel Penella.

Primera tiple, Ramona Gorgé.

Tiple cómica, Ema Silva.

Contralto y tiple cómica, Concha G. de Villasante.

Tiple característica, Rafaela G. Samper.

Segundas tiples, Emilia Soler y Enriqueta Monreal.

